

TENIENTE GENERAL FRANCISCO JAVIER MARCOS IZQUIERDO,  
JEFE DE LA UNIDAD MILITAR DE EMERGENCIAS

# «LA MEJOR RECOMPENSA ES EL AFECTO DE LOS CIUDADANOS»

Destaca la «capacidad de sacrificio» de los miembros de la UME y considera que el cambio climático «nos obligará a readaptarnos a los desafíos que nos imponen las nuevas emergencias»

«**E**L 20º aniversario no es solo una fecha en el calendario, un evento institucional; es un cambio de fase». Así lo cree el teniente general Francisco Javier Marcos Izquierdo, jefe de la Unidad Militar de Emergencias, para quien la efeméride «tiene que aprovecharse para que se entienda que la UME está cambiando». «Está cambiando —explica— porque responde a las necesidades de la sociedad y lo que está ocurriendo ahora mismo en el entorno de la sociedad también se ha modificado».

Este militar, que el pasado verano cumplió dos años al frente de la UME, asegura que la Unidad le ha sorprendido «enormemente». «Sabía de su prestigio, de su organización y del excelente equipamiento de sus unidades —señala—, pero me faltaba conocer su mentalidad, su espíritu de servicio y su capacidad de sacrificio sin igual. Y, además, entre nuestro pueblo, sin intermediarios. La sociedad nos ve directamente con sus propios ojos, que nos miran con la esperanza de quien sabe que le vamos a salvar».

—¿Cuáles son las claves del éxito de la UME?

—Hay varias. La más importante es

nuestra naturaleza militar. Organización, jerarquía, disciplina, capacidad de decisión... Todas esas características especialmente relevantes en las unidades que, en emergencias, son absolutamente necesarias. A ello hay que añadir, por supuesto, la ética y los valores que todo militar posee, que nos exigen y ayudan a cumplir nuestra misión en la forma y tiempo debido. La segunda clave es el excelente trabajo que hicieron los fundadores de la UME en la creación de la Unidad, acertando plenamente en el modelo organizativo, las capacidades operativas principales, el material específico de intervención, el despliegue en el territorio nacional, la respuesta inmediata, la flexibilidad y capaci-

**«Cuando llegamos a una emergencia percibimos que en la gente se genera seguridad, confianza y tranquilidad»**

dad de adaptación. En tercer lugar está la preparación y especialización de nuestro personal y nuestras unidades.

—Los hombres y las mujeres de la UME reciben con mucha frecuencia muestras de afecto y el agradecimiento de los ciudadanos ¿A qué cree que se debe?

—Al elevado prestigio que tienen nuestras Fuerzas Armadas, de las que somos parte. Creo también que el hecho de trabajar entre la gente, en sus casas, en sus calles, en sus campos, en su tierra..., es decir, el contacto directo, contribuye enormemente a ello. Además, cuando llegamos a una emergencia percibimos que se genera un sentimiento de seguridad, confianza y tranquilidad, porque saben de nuestra eficacia y compromiso, de nuestra perseverancia y espíritu de servicio.

—¿Les importa este reconocimiento?

—Mucho. Le aseguro que no hay mejor recompensa para un militar que recibir el afecto de la sociedad a la que sirve. El afecto y el cariño que nos dedica la población son un aliciente y un motivo de satisfacción, porque nos muestran que a sus ojos, que son los que más nos importan, hemos cumplido con nuestra misión.



Ahora bien, también es una referencia del nivel de compromiso y eficacia que los ciudadanos nos exigen. Sabemos perfectamente que la opinión de los españoles es siempre sincera; si recibimos su afecto es porque estamos haciendo bien nuestro trabajo. Cuando recibamos sus críticas será porque no hemos cumplido con lo que se espera de nosotros. Trabajamos cada día para estar a la altura del nivel de exigencia de los ciudadanos, un nivel que tras cada operación se incrementa, si cabe, un poco más.

**—¿Qué cualidades distinguen a los miembros de la Unidad?**

—Con carácter general, las de cualquier otro militar. Con carácter específico,

el espíritu de servicio al ciudadano, el liderazgo, la perseverancia, la humildad, la empatía con la población afectada, la capacidad de adaptación, la flexibilidad y la aptitud para el trabajo en equipo con personas pertenecientes a un sinfín de organismos, instituciones y empresas diversos, suben un peldaño más.

**—Bajo su mando, la UME se ha enfrentado a algunas de las mayores emergencias de su historia: el incendio de Tenerife de 2023, la DANA de 2024, la oleada de fuegos de 2025. ¿Qué momentos recuerda como los más difíciles?**

—Las emergencias son cada vez más complejas, más graves, más dañinas, se

prolongan más en el tiempo. Circunstancias difíciles vividas con anterioridad, a las que hemos logrado hacer frente y superar, se ven empujadas por nuevas situaciones todavía más demandantes. En consecuencia, aunque pueda parecer lo contrario, la última habrá sido la más complicada y la más difícil está todavía por llegar. No obstante, los momentos más difíciles han sido siempre, y lo seguirán siendo, aquéllos en los que se produce la pérdida de vidas humanas.

**—Antes, el mayor desafío para la UME había sido la crisis sanitaria causada por el COVID-19. ¿Qué lecciones se obtuvieron de la gestión de esta emergencia?**

—Fue un verdadero desafío, pero no tanto en cuestiones de intervención como en otros ámbitos que muchas veces pasan desapercibidos y que tienen gran importancia en el cumplimiento de la misión. Me refiero, por ejemplo, a la logística. La UME fue capaz de mantener todos los días su capacidad operativa al 100 por 100, a pesar de las enormes dificultades para obtener los recursos necesarios en cada momento.

También suele pasar desapercibida la gestión de personal en toda su dimensión, en particular en lo referente al apoyo psicológico, fundamental ante las innumerables situaciones de alto impacto que vivimos durante todos esos meses. Igualmente, aprendimos mucho en cuanto a la capacidad de la UME de refuerzo e integración de medios y recursos procedentes del resto de las Fuerzas Armadas.

Así pues, aprendimos que la eficacia de nuestra intervención exige una excelencia en la gestión de muchos aspectos estructurales de la Unidad, que deben ser cuidados y mejorados en permanencia, de tal forma que, cuando se nos exija un esfuerzo al nivel del requerido en la pandemia, la UME esté en disposición de proporcionarlo. Esto nos permitió llevar a cabo posteriormente operaciones de la dimensión de la DANA de Valencia de 2024 o de los incendios de 2025.

**—En estos 20 años la UME ha combatido muchos incendios, pero ¿estaba preparada para una campaña tan intensa como la de este verano?**

—Sin duda, como lo estuvo ya en 2017 o en 2022 en parecidas circunstancias.

Ahora bien, es cierto que la UME tiene sus limitaciones, tanto en recurso humano como en capacidades operativas. La necesidad de refuerzos de la UME requerida por las comunidades autónomas ha superado nuestro máximo de capacidad. Hemos tratado de mitigar ese déficit exigiendo un sobreesfuerzo controlado a nuestro personal y también a nuestro material.

Por otra parte, las especiales características de los incendios de 2025 han impedido, en muchas ocasiones, el empleo eficaz de nuestras capacidades, por la dimensión y velocidad de los frentes de llama, entre otras razones. Pero ello no significa que no estuviésemos preparados, sino que la magnitud de los incendios ha superado, en ocasiones, nuestra capacidad de respuesta.

**—La virulencia de los fuegos en esta campaña ha permitido constatar los efectos del cambio climático ¿Cómo afectará esta realidad a la UME?**

—Necesariamente nos obligará a readaptarnos a los desafíos que nos imponen las nuevas emergencias, ajustando nuestras capacidades operativas y algunos de los procedimientos tácticos a las nuevas condiciones en las que debemos intervenir. Ello se traduce en un esfuerzo en los recursos humano, material y tecnológico.

**—El plan industrial de defensa prevé el refuerzo de las inversiones en emergencias ¿Qué medios les hacen más falta? ¿Habrá que renovar algunos de los actuales?**

—Esta renovación no debe producirse mediante fuertes inversiones puntuales, sino con un esfuerzo medio de inversión sostenido en el tiempo. Es la única forma de asegurar que nuestros medios puedan responder siempre debidamente a lo que se precisa de ellos con ratios de operatividad adecuados.

En cuanto a la carencia de medios, la UME es bastante deficitaria en la intervención aérea, tanto en el aspecto material como en el recurso humano. Esta carencia es sumamente relevante.

Estamos ya trabajando para evolucionar nuestros sistemas de mando y control y de telecomunicaciones, y también los sistemas de apoyo a la decisión, mediante el empleo de simuladores de riesgos e inteligencia artificial, para mejorar la anticipación en la respuesta, la toma de decisiones y el apoyo a la dirección de las emergencias.



**—¿Se cuenta con personal suficiente, incluso para un escenario en el que la Unidad tuviera que desplegar al completo, con toda su capacidad?**

—El término «suficiente» es muy relativo. Depende, entre otros asuntos, de la dimensión de la emergencia a la que nos enfrentemos y de la necesidad de las comunidades autónomas en cada momento.

No obstante lo anterior, la UME ya ha desplegado con toda su capacidad en

varias ocasiones, alcanzado nuestro límite máximo. Además, no se trata solo de desplegar al completo, sino de mantener el esfuerzo operativo en el tiempo, que es el verdadero reto.

**—¿Qué relevancia tiene la Escuela Militar de Emergencias para garantizar el nivel de formación y adiestramiento de los miembros de la UME?**

—Muy elevada, es un pilar fundamental en la eficacia de la UME. Sin la Escuela sería imposible alcanzar los niveles de especialización y capacitación de nuestro personal y de nuestras unidades.

**—¿Qué supone la actuación internacional para la Unidad y para los países donde se realiza?**

—Todo un reto. La proyección y despliegue a la zona de emergencia y la exigencia operativa de intervención en emergencias de grandes dimensiones es siempre una operación compleja con muchas variables.

**«Las emergencias son cada vez más complejas, más graves, más dañinas y se prolongan más en el tiempo»**

### «Una de las claves del éxito de la UME es su naturaleza militar: organización, jerarquía, disciplina y capacidad de decisión»

cializada en el riesgo nuclear, el Grupo de Intervención en Emergencias Tecnológicas y Medioambientales. Además, toda la UME se prepara para actuar en este tipo de emergencias, participando además en simulacros y ejercicios con las centrales nucleares y con los diversos organismos involucrados en ellas.

#### —¿Qué razones motivaron la creación de la Unidad de Drones, la UDRUME?

—La UME analiza permanentemente las diversas innovaciones tecnológicas que van apareciendo en el mercado nacional e internacional. Es obvio que los drones están experimentando un gran impulso y desarrollo y consolidando una línea tecnológica propia, tanto en plataformas como en sensorización asociada.

Esto ya lo evidenciamos hace tres años, e iniciamos un proceso de estudio de viabilidad de incremento —porque ya teníamos drones aéreos— y mejora de nuestras capacidades dron, que nos llevó a la conveniencia de crear una unidad específica y especializada en este tipo de medios, que fuese dotada con plataformas autónomas para operar en el medio aéreo, terrestre y acuático, la UDRUME.

A pesar de que las plataformas son importantes, el verdadero salto evolutivo y tecnológico está, no obstante, en la sensorización asociada a las mismas y en los diversos implementos que permiten su empleo como medio de intervención directa. Es ahí realmente donde estamos volcando los principales esfuerzos respecto al recurso material.

Esto nos va a permitir disponer de avanzadas capacidades en áreas como la inteligencia de imágenes, la búsqueda e identificación de objetos y personas, la generación de mapas 3D en tiempo real de la superficie terrestre y del fondo acuático, el reconocimiento e identificación NBQR o la generación de nubes 5G, entre otras muchas. Y también la intervención directa terrestre, con drones con las capacidades de la maquinaria de ingenieros, y acuática, con drones para el reconocimiento, búsqueda

e identificación de objetos y personas, con capacidad de rescate y también de empleo de herramienta a gran profundidad.

Sin embargo, la UDRUME no se orienta solo a la intervención, sino también a la instrucción y el adiestramiento mediante simulación. Así, de ella forma parte el Centro de Instrucción, Adiestramiento y Simulación, que será dotado con diversos simuladores específicos dron, de conducción, de maquinaria y de adiestramiento táctico, que permitirá a la UME dar un salto cualitativo respecto a la eficiencia y eficacia en la preparación de nuestro personal y nuestras unidades, reduciendo tiempos, costes, desgastes de material y, sobre todo, limitando la exposición al riesgo.

#### —¿En qué situación se encuentra el proyecto?

—Esperamos que a finales de 2026 la UDRUME esté ya completamente operativa para su empleo en nuestras intervenciones.

Ya se ha iniciado el proceso de adquisición de medios: disponemos de parte de los drones y a mediados de 2026 contaremos ya con la amplia mayoría de los recursos previstos. En infraestructuras, comenzamos en 2024 la contratación y edificación de las instalaciones necesarias para alojar al personal y al material. Parte de ellas ya están disponibles, aunque su completa finalización se prevé para finales de 2027.

En lo referente al recurso humano, en 2024 se creó el Núcleo de Constitución de la Unidad de Drones de la UME, con el personal clave en cada una de las áreas principales. Recientemente, se aprobó la creación de los nuevos puestos militares con los que cuenta la UDRUME y se amplió la aportación del Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire y del Espacio a la UME para que dichos puestos puedan ser cubiertos. En breve se publicarán las primeras vacantes de la Unidad y la correspondiente asignación de destinos.

Santiago F. del Vado  
Fotos: Pepe Díaz



Lo cierto es que la comunidad internacional sabe perfectamente que somos un referente en emergencias, por lo que siempre se valora positivamente y se acepta la oferta de España de apoyo al país afectado.

Más allá de la intervención en sí misma, la colaboración de la UME en emergencias internacionales es, principalmente, una muestra de la solidaridad de España y de los españoles con cualquier pueblo o nación. En consecuencia, para los países donde intervenimos, supone una manifestación real y efectiva del apoyo de España en situaciones graves y difíciles. Lo mismo significa para la Unión Europea, puesto que, en muchas ocasiones, la intervención de la UME se hace bajo el Mecanismo de Protección Civil europeo.

#### —¿Cuál es el grado de preparación de la UME ante emergencias nucleares y radiológicas?

—Disponemos de una unidad espe-